

# 1826 TUROLENSES:

Ha llegado el momento de que es preciso hacer acto de presencia ciudadana y de defensa de «La Verdad» por todos los que aun conserven en su pecho algo del espíritu social necesario para la vida y para ello es esencialísimo acudir al estadio de la prensa. Este, bien llamado cuarto poder, aunque mejor fuera decir, el primer poder o palanca de las actuales sociedades es preparado y muchas veces monopolizado para la consecución de un fin.

Ha llegado pues, el momento de cumplir este deber sacrificando tranquilidad, trabajo, dinero y cuanto sea necesario.

El monopolio de la publicidad, es la mayor tiranía que haya podido inventarse y por tanto la primera idea que surge en contra, es la de la libertad y por ella hay que luchar hasta vencer en la contienda, y la igualdad ante la ley es su consecuencia de tal modo que ni la misma justicia es justicia si no es igual para todos, y no es posible la vida social o de relación si no es a base de tal igualdad, y ambas notas sociales se han de armonizar en la fraternidad que las comprende a las dos, de tal manera que nos ha de hacer a todos libres e iguales. Pero la libertad, igualdad y fraternidad como «La Verdad» han de ser verdaderas y completas y no a medias ni falsificadas, pues si la verdad a medias es la peor de las mentiras la libertad, igualdad y fraternidad han de ser por tanto cristianas.

Ha eso pues, va a venir al mundo el periódico, por ahora semanal, del sábado «LA VERDAD» a dar testimonio de la verdad y el que la quiera seguir, respetar, defender, rendirle parias, que la reciba en su casa y vivifique con ella el calor de la familia y luego como consecuencia el verdadero amor a su pueblo que no es mas que la familia prolongada.

Sea pues el primer bajido para la familia y pueblo turolense que nos ha dado el ser, por quien y para quien nacemos y viviremos de tal modo, que si en algún momento fuésemos la dificultad para su bien desde luego nos retiráramos inmediatamente, y sea el segundo para los compañeros de la prensa a quienes reputamos de la más buena fe posible y quienes seguramente lamentarán en su interior no haber podido llegar a ser todo lo que en sus ensueños pretendieron, seguramente por que los monólogos son siempre aburridos y estériles y sólo los diálogos correctos y llenos de buena intención y encaminados a los tres ideales antes apuntados e inspirados en la fe patria y amor que es el lema de nuestros antiguos patriotas, es lo que puede dar vida y prosperidad verdadera. Confíemos en que así sucederá y que prescindiendo de todo personalismo y poniendo siempre sobre nuestras cabezas el bien ajeno antes que el propio, sabremos perdonar las mútuas flaquezas y sabremos echar siempre a buena parte las intenciones.

Todavía no hemos nacido, como si dijéramos legalmente ya que como tal periódico no podemos hablar y sí sólo en esta hoja como mero anuncio o prospecto, pero a guisa de programa y como muestra van estas líneas:

Todos queremos el perfeccionamiento, el adelanto, el bien supremo como meta y el bien posible como realidad del momento y para lograr esto no hay más que un camino y este bien sencillo casi gedeónico y es el de empezar la perfección por uno propio continuarlo por la familia propia y proseguirlo por el de las demás de la misma génesis. Pretender arreglar el mundo entero sin cuidar de la propia casa es una locura y una pérdida lastimosa del tiempo. Por ello y siendo un organismo lo más rudimentario que se puede idear un periódico que nace como este hijo del entusiasmo patriótico por la localidad y en defensa de la vida social resumida en los tres puntos al principio citados, le basta la agrupación de unos cuantos ciudadanos conscientes de sus deberes de tal, que aportan su trabajo y unas pesetas y sobre todo sus entusiasmos juveniles unos y gran capital de experiencia en otros y con tal pobreza material, pero con una grandísima riqueza espiritual, esperan que cual el grano de mostaza se haga grande y grandemente fructífero, prefiriendo nacer así pobremente que no con grandes y opulencias artificiales que es hojarasca que pronto seca el sol, ya que no hay verdaderas raíces profundas en el corazón de las gentes.

Con el tiempo, pues iremos si llegamos a crecer, ordenando el órgano a la función que vaya teniendo que desempeñar limitándonos por el momento a hacer constar que nacemos honrada y pobremente, en un pesebre, como un trabajador, sin opulencias pero con muchísima dignidad y sin compromisos de ninguna clase en absoluto, libres como el pájaro en el aire.

Después de cuidar siempre de lo nuestro, la primera idea, es la vida municipal como consecuencia de lo expuesto y veremos si llega un día que podemos llegar a la vida provincial y aún a la regional y nacional, pero por ahora dejando para hermanos mayores, atenciones de más vuelo que en nuestra modestia creemos no podemos atender, será nuestra labor por nuestra casa y por nuestro pueblo.

Hemos de cooperar pues a una buena administración inculcando a los ciudadanos la idea que a todos les domina de la necesi-

dad de contribuir a las cargas pero en lo necesario y con la igualdad y rectitud necesaria y estudiaremos los presupuestos si se nos facilitan, y lo haremos con espíritu recto e imparcial sin prevenciones de ninguna clase y las fuentes de ingresos y las fuerzas económicas de la población.

De política, nada ni aún en las cuestiones que se avecinan. Si fuese el asunto municipal desde luego echaríamos nuestro cuarto a espadas pero nos coge muy pequeñitos para tratar todavía con los mayores las cuestiones provinciales y nacionales. Si llegamos a la mayor edad, quizás nos atrevamos, pero ahora no queremos que se nos den tutores.

En el orden público somos muy respetuosos con la autoridad, que con la ley son las bases necesarias en toda sociedad y si está la autoridad representada por una de las más legítimas glorias de la prensa Española y de su criterio esperamos un juicio benigno y un trato como se da a los pequeños por los mayores dando la mano cuando el pequeño lo necesita, antes que el palmetazo de duro maestro, pudiendo desde luego asegurar a D. Cristóbal de Castro, que si nuestras plumas no se han hecho con laureles del párnaso, tampoco tienen temple de acero florentino y sí con ramas de olivo signo de paz y de alianza aun que en manos baturras si aprieta la agresión pueden llegar a ser lanzas.

Aquí haríamos punto pero como la actualidad corre velozmente y como muestra es preciso decir algo del momento económico administrativo municipal, siquiera dos líneas únicamente.

Por causas que hemos de estudiar despacio, se inició hace cinco meses un reparto de cerca de treinta mil duros para el presupuesto que está terminando y despues de haber dejado pasar tres meses sin preocuparse de ello y sin reparar en que a la vez ya se tienen que iniciar las actuaciones para repartir cerca de veinte mil duros más o sea para cobrar en breve tiempo un millón de reales de un vecindario de poca fuerza contributiva y por primera vez en esta forma y después de un alarde de grandezas que asustan a los pequeños y a los pobres y a pesar de ofrecimientos de contribuyentes para obtener los fondos en deuda flotante, necesarios para los dos meses que costaría hacer el reparto legalmente y de instruir a las Comisiones y Junta de como habían de hacerse legalmente los trabajos, no se ha sometido a la ley y se han perdido lastimosamente cinco meses y se ha hecho un reparto infringiendo casi todos los preceptos del R. D. que lo reglamenta y como sin base ni concierto, ha resultado con unas enormidades tales que seguramente de los tres mil contribuyentes estarán quejosos dos mil quinientos. De ahí resulta que en realidad y esta es la primera verdad que tenemos que decir, es que el único enemigo real o sea objetivamente, como ahora se dice, aunque subjuntivamente no lo sea, es el Sr. Alcalde, pues el vecindario todo absolutamente está deseando levantar las cargas concejiles, pero quiere hacerlo legalmente, con igualdad y fraternidad y teniendo libertad para defenderse en cuanto crea, como ocurre en toda ciudad libre y que no sea un feudo o esclavitud de unos pocos o de uno sólo y que habiéndose hecho reclamaciones contra las cuotas y contra la totalidad pero sin ánimo de llegar a esta si se atiende con justicia a las cuotas, pero como ni la Junta funciona regularmente ni se rectifica lo que debe rectificarse y hay muchísimos quejosos que no acudieron a reclamación por que creían que caería por sí sólo el reparto por falta de base legal, han tenido necesidad de mantener la reclamación contra la totalidad y eso no lo puede sufrir quien perdió tres meses sin preocuparse del asunto y luego cinco acumulando infracciones de las que habremos de ocuparnos, si ha lugar para demostrar que en realidad nadie se opone al reparto aunque muchos creen que podría sustituirse con otros recursos y que sólo se defiende la justicia, la legalidad y la igualdad ante la ley. Es más, sabemos de algunos reclamantes que están seguros que han de pagar más de lo que ahora les corresponde cuando se haga legalmente y sin embargo por patriotismo lo impugnan por que aman la ley y la justicia y quieren ser iguales ante la ley. Si se hubiese accedido a las reclamaciones justas o equitativas no hubiese impugnado nadie el reparto aunque saben que es ilegal pero es mucho pedir que se callen en su reclamación contra la totalidad y luego se les desestimen las reclamaciones particulares y se les haga seguir nada menos que un pleito contencioso a cada uno. A eso no hay derecho.

Y para defender lo que nadie ataca, ha ido una representación oficial a Madrid, representación oficial porque el verdadero conde, el que paga, Teruel, se ha quedado aquí y con nosotros «La Verdad».

Conste pues que no tiene enemigos el reparto ni los pagos municipales, si no que hay ciudadanos que se creen conscientes y libres y quieren que se cumplan las leyes y haya algo más de igualdad, libertad y fraternidad. Y hasta el primer número caro lector.

LA REDACCIÓN.



2324

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

1920

1921

1922

1923

1924

1925

1926

1927

1928

1929

1930

1931

1932

1933

1934

1935

1936

1937

1938

1939

1940

1941

1942

1943

1944

1945

1946